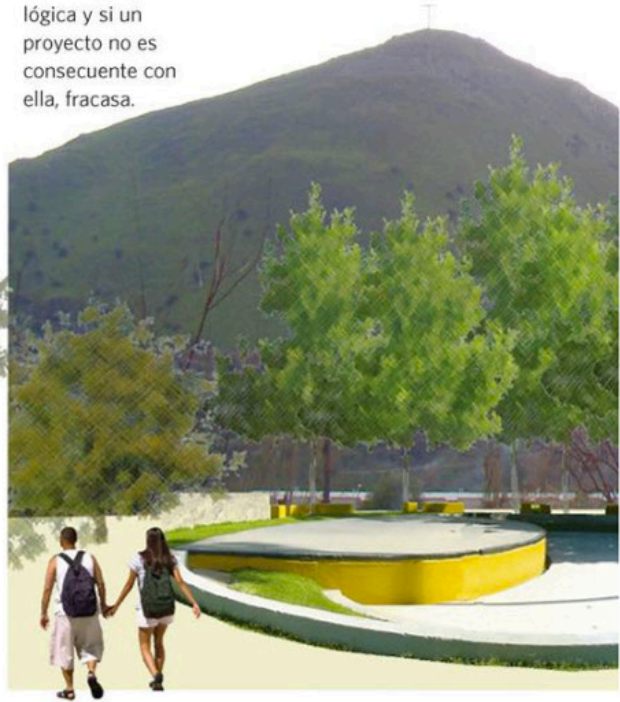




Con Los Helechos, en Renca, 4.500 personas aumentarán a 4,2 m² su área verde personal.

Cada vecindario tiene su propia lógica y si un proyecto no es consecuente con ella, fracasa.



MARTÍN ANDRADE:

Verde para dar dignidad

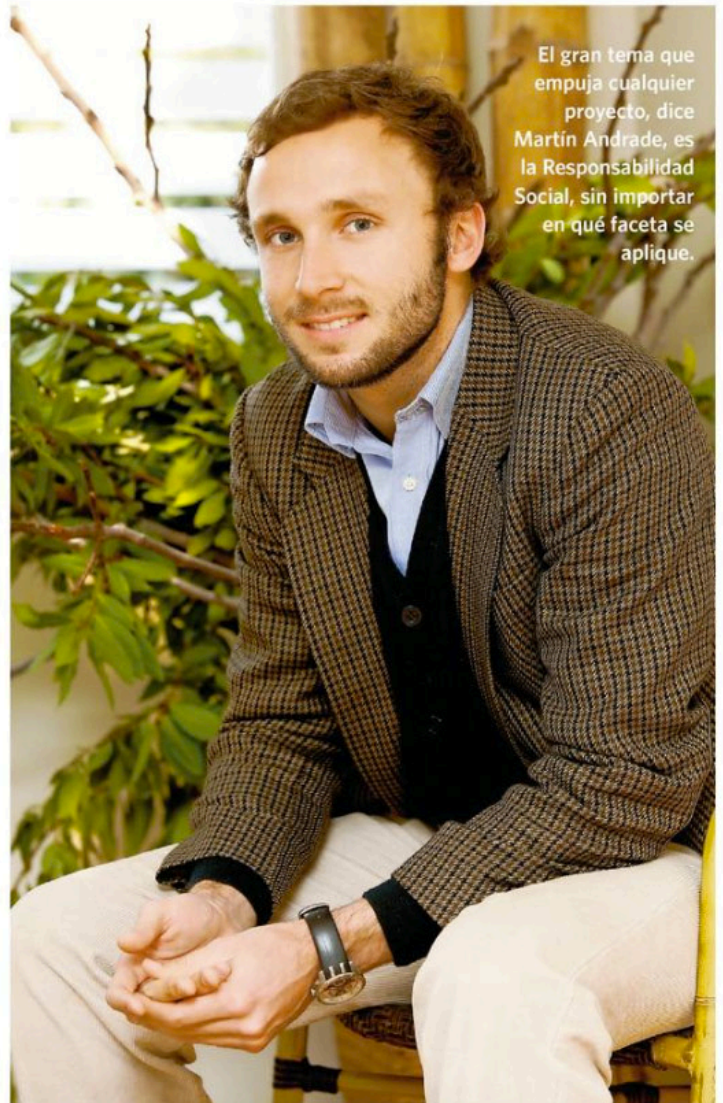
A simple vista construyen plazas con la ayuda de las empresas. Pero en verdad están buscando que muchas comunidades se conozcan, se pierdan el miedo y se enorgullecen de su entorno. Que salgan de sus casas, que el mundo les sea menos hostil. Martín Andrade lleva dos años a cargo de la Fundación Mi Parque decidido a que la gente deje de tener vergüenza.

TEXTO, PAULA DONOSO BARROS | RETRATO, CARLA DANNEMANN
IMÁGENES, GENTILEZA FUNDACIÓN MI PARQUE

Que los mejores parques públicos están en las comunas donde hay más jardines particulares; que las llamadas zonas de esparcimiento de los barrios más pobres habitualmente son un peladero café. Que de los nueve metros cuadrados de áreas verdes que pide la OMS por persona para vivir sanamente, Santiago sólo llega a 4.3. Y que

esos 4.3, para peor, se obtienen promediando cifras tan dispares como los 23 m² de Vitacura y los apenas 1.5 de El Bosque.

Quizás no sean datos muy novedosos, pero fueron lo suficientemente potentes para darle vuelta la vida a un grupo de profesionales bien jóvenes que optó por tratar de cambiar las cosas. Y para tener a Martín Andrade, a los 28 años, con-



El gran tema que empuja cualquier proyecto, dice Martín Andrade, es la Responsabilidad Social, sin importar en qué faceta se aplique.

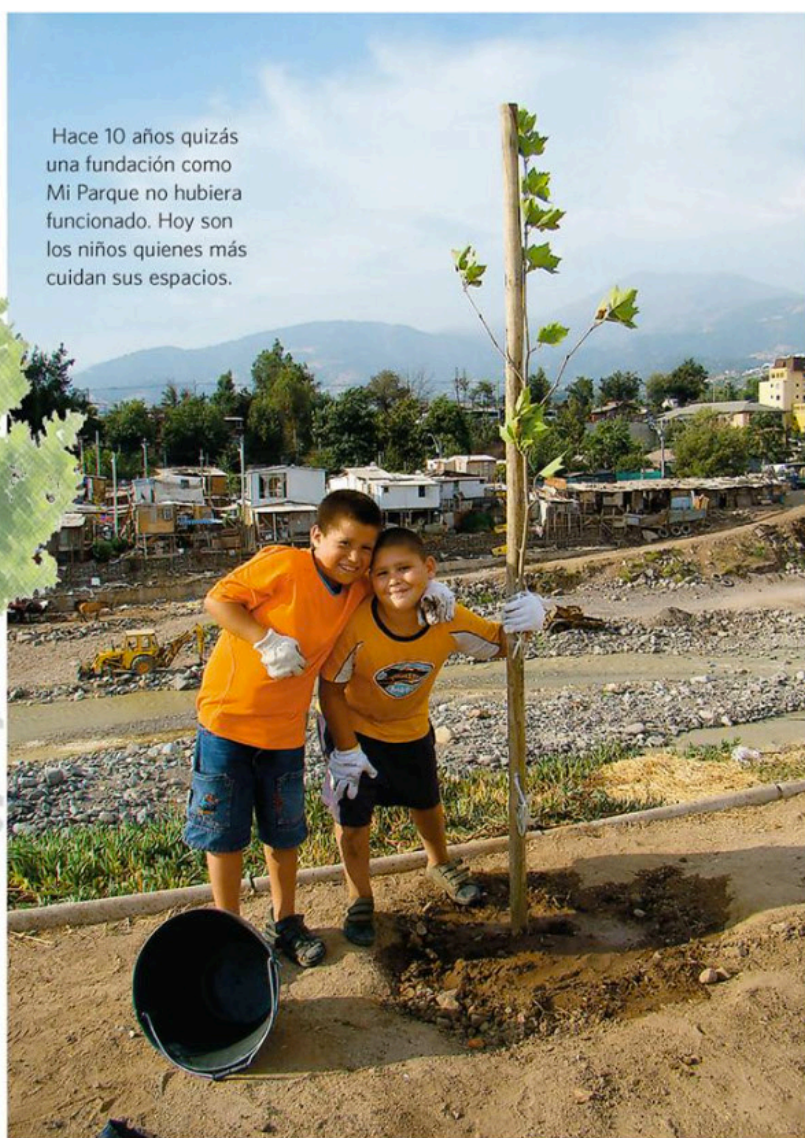


vertido en el director ejecutivo de la Fundación Mi Parque. Acostumbrado a moverse por los sectores más verdes y floridos del barrio alto optó por dedicarse a tiempo completo, junto a un equipo de trece personas, a lograr que las empresas vean la importancia de rodear de verde la vida de la gente; a explicarles que la dignidad se da con techo, pero también con sombra.

Dice que la universidad lo sacó de su "recorrido habitual". No porque las vueltas en micro lo llevaran extramuros para llegar hasta la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica, sino porque la misma carrera lo ayudó a mirar más lejos cuando le pidió desarrollar proyectos en comunas pobres, hacer prácticas de servicio en terreno. "Me metí a misiones, trabajé como voluntario dando la comunión en la Posta Central, fue un tremendo contacto con la realidad..."

A él, que creció entre plantas y colores maravillosos; acompañando a su mamá, la paisajista y pintora Keka Ruiz-Tagle, a revisar jardines, a perseguir especies -además, rodeado de mil metros de paisajismo propio en pleno Santiago, donde celebró cumpleaños con magos y partidos de fútbol-, el tema natural le gusta, pero en ningún caso fue la motivación central. Lo suyo fue una opción muchísimo más social que medioambientalista.

-El tema de las áreas verdes es una tremenda herramienta para salir de la extrema pobreza. Queremos que las personas se sientan orgullosas de donde viven; que se conozcan y con ello se rompan los conflictos sociales que se generan en esas comunidades. Los árboles me encantan y también los juegos en las plazas, pero son un medio. No hay nada más feroz que avergonzarse de donde uno vive y la gente está recibiendo casas dignas, pero en entornos tan indignos que se transforman en verdaderas cárceles; sienten que más les vale encerrarse ante la adversidad que



Hace 10 años quizás una fundación como Mi Parque no hubiera funcionado. Hoy son los niños quienes más cuidan sus espacios.

los rodea.

Fue el 2007, en pleno proceso de titulación, cuando decidieron con Julio Poblete crear la fundación y concentrar en ella, a tiempo completo, el tema que les venía rondando. Aunque después de un semestre estudiando en Venecia ya tenía claro que su norte iba más

por el urbanismo que por la arquitectura, igualmente sintió que era dar un salto radical. Hoy, incluso sabe que avanzó otro paso.

-Siento que todos mis intereses en la vida se alinearon y al final nació en mí una vocación distinta. Pensé que después de la universidad partiría a estudiar Landscape



Un argumento que estimula a los vecinos a cuidar un parque: las casas cercanas aumentan entre un 7 y un 15 % su valor.



Se estima que en el año 2020 el 80% de la población mundial vivirá en ciudades. Tal hacinamiento necesita sombra.

o Urbanismo afuera. Ya no. Ahora estoy seguro de que todo el tema va por la responsabilidad social. Y no sé si finalmente será vinculada al tema de paisaje y urbanismo, pero si sé que es mi línea de estudio.

En dos años Mi Parque lleva más de quince proyectos construidos. En

Buín, en Santiago, en Constitución, Yungay, Talcahuano... "Es un boom; hace diez años el país no estaba preparado para esto. Pero los niños de las poblaciones hoy no hablan sólo de lo bonito de las áreas verdes, sino de la necesidad de ellas; de la infiltración de las aguas... uno

se sorprende y eso lo transmiten a sus padres".

Cuando Andrade habla de parque no está hablando necesariamente de grandes dimensiones. La pequeña plaza frente a un grupo de casas, el bandejón central de una avenida, el sitio baldío junto

a la escuela. "Diseñamos con los vecinos, construimos en conjunto... ellos son los únicos que conocen las reglas de uso de los espacios. Además, las municipalidades deberían contratarlos para mantener esas áreas. Hemos visto que nadie las cuidará mejor que el vecino que vive al frente. Hay un tema de interés personal".

Celebra el Parque Bicentenario y corre por Los Trapenses, pero no es asiduo a ningún área pública. Como buen representante de las comunas más verdes, las utiliza de circuito; porque rarísima vez se verá a alguien al sol sobre una silla de lona o gente instalada en un prado tomando café. En Chile el que tiene jardín se queda en la casa. Además, no es que se estimule



demasiado lo contrario. "Uno ve que los parques en este país más que espacios públicos son propiedad municipal. Nosotros, en vez de tallarinatas o cenas de Pan y Vino, para reunir fondos hacemos picnic en espacios públicos, ¡y es increíble

lo que nos cuesta conseguir el permiso!". Otra cosa es en los barrios más populares. "Allá pasean al perro, se instalan al sol, pasan la tarde completa. Es su jardín. Y lo grave es que tienen unos peladeros impresionantes". VD

El equipo de Mi Parque trabaja en cada proyecto junto a vecinos y voluntarios de las empresas involucradas.